

LECTURA

Minilectura sobre el cambio de la opinión pública en el Norte

Fiebre del fin de la guerra

- La coalición republicana radical responsable de las leyes y las enmiendas que pretendían remodelar la sociedad sureña estaba impulsada en parte por las pasiones y animosidades de la posguerra.
- El objetivo de Andrew Johnson de restaurar "la Unión tal y como era" hizo que muchos republicanos moderados se pusieran del lado de los miembros más radicales de su partido en el esfuerzo por rehacer el Sur y reafirmar la victoria del Norte.
- Con el tiempo, esas pasiones bélicas disminuyeron y, a medida que las políticas de Reconstrucción demostraban su éxito en el establecimiento de la libertad y de cierta medida de igualdad para los esclavos liberados del Sur, los republicanos moderados se dedicaron a otras prioridades.

Corrupción

- La década de 1870 marcó el inicio de la Edad Dorada en Estados Unidos, un periodo caracterizado tanto por la creación masiva de riqueza como por una explosión de corrupción llevada a cabo por republicanos y demócratas por igual en todos los niveles de gobierno y en todas las regiones del país.
- Aunque la corrupción existía en los gobiernos de la Reconstrucción del Sur, como en todas partes, muchas de las acusaciones dirigidas a los estados del Sur eran infundadas y pretendían avivar los temores racistas del "dominio negro" sobre los estadounidenses blancos.
- Debido a los estereotipos raciales, se culpó injustamente a los votantes y políticos negros de la corrupción generalizada, aunque no fueran los principales actores o beneficiarios de la misma.

Pánico de 1873

- En la primavera de 1873, la economía estadounidense colapsó y la acompañó una depresión que duraría varios años.
- La depresión cambió las prioridades de los votantes y los políticos, ya que cuestiones como los salarios, la moneda, los aranceles, el desempleo, los subsidios ferroviarios, los sindicatos y el precio del trigo pasaron a ser primordiales.
- Varios estados del Sur, sobre todo Carolina del Sur, cayeron en deudas enormes debido a que sus economías colapsaron, y, de nuevo, los racistas intentaron trasladar injustamente la culpa a los políticos y votantes afroamericanos. Esta vez la acusación fue de incompetencia en lugar de corrupción.

Racismo

- Los norteamericanos y los sureños también aceptaron las caricaturas racistas del mal gobierno corrupto e incompetente de una raza negra supuestamente inferior en el Sur. Varios reporteros del Norte, algunos de los cuales eran incluso republicanos radicales, viajaron al Sur en la década de 1870, hicieron suyas las afirmaciones de los demócratas blancos del Sur y luego las transmitieron en sus informes al Norte.